
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO,

VIERNES 8 DE MARZO DE 1811.

CORTES.

Dia 26 de Diciembre.—La Comision de guerra informó sobre la solicitud de D. Juan Campos, catedrático de matemáticas en Badajoz, para que se estableciese una cátedra de estas, destinada á formar jóvenes instruidos para oficiales del ejército, aplicando para los gastos las rentas del seminario conciliar, que parece se halla cerrado actualmente. El señor Villanueva dixo, que siendo los seminarios de los destinados para la instruccion de sugetos que se dedican á la carrera eclesiástica, solo se debía entender por ahora. El señor Oliveros: que habia en el dia bastantes clérigos, y lo que la Patria necesitaba actualmente era soldados. Esta solicitud, y el proyecto de un teniente coronel de ingenieros sobre formar una academia militar en el ejército de la izquierda, pasaron á la Regencia para que resolviese.

El cura de Varcarlo, en Navarra, solicitó se le diesen auxilios para fomentar su partida.—Á la Regencia.

Los comandantes de varias Alarmas de Galicia representaron pidiendo recursos para seguir en sus empresas.—Á las Comisiones de Guerra y Hacienda.

El señor Laserna: que se recordase á la Regencia el informe que se le pidió de su proyecto sobre cédulas para empréstito patriótico.

El señor Quintana: que se hiciese lo mismo respecto del suyo, que trataba de los medios para tener un empréstito de cinco millones de pesos.

El señor Ostolaza: que por la secretaría de las Cortes

se diese una nota de las órdenes que estas habian dado, y no se habian cumplido por el Poder ejecutivo, para que se recordase su cumplimiento.

En seguida el señor Valiente hizo un excelente discurso sobre la necesidad que habia de que las Cortes, para proceder en la marcha de los negocios con un plan y método constante, nombrasen una Comision que eligiese los asuntos que debian tratarse con preferencia, dándosela siempre à los de Hacienda y Guerra.

El señor Presidente: que esta proposicion se habia hecho ya por el señor del Monte; quien en seguida la explicó, por haberse extendido quando no estaba presente.

El señor Gallego: que en los congresos numerosos, para precaver otros inconvenientes, se adoptase el medio de que se discutiesen por el orden de antigüedad las ya admitidas; y que así lo previene el reglamento.

Siguieron discutiéndose varios artículos del reglamento de la Regencia, que despues de largos debates, fueron aprobados con algunas reformas. Se resolvió que se usase de la voz Cortes, en vez de Poder legislativo.

NOTICIAS.

Valencia 22 de Enero.

En la tarde del 17 del corriente llegó à esta ciudad el Sr. Brigadier D. Juan Martín (el Empecinado) con una pequeña escolta, dexando una gran parte de sus fuerzas en Aragón. La Junta-Congreso, luego que tuvo noticia de su llegada, diputó una comision de dos señores Vocales para que pasasen à cumplimentar à este ilustre Patriota, y à manifestarle su afeccion y aprecio. Al dia siguiente 18 pasaron los mismos señores Diputados à la humilde posada del Sr. Martín para acompañarlo à la sala de las sesiones, donde esperaba alborozado un inmenso concurso. Los vivas y aclamaciones con que fué recibido este nuevo Ruf Diaz y las efusiones de esperanzas y de gozo que se manifestaba,

en los rostros de todos y en las lágrimas de algunos, son el premio mas lisonjero que la opinion y la justicia dignamente establecidas pueden ofrecer á la virtud y al heroismo. El Congreso pleno se adelantó á recibir á este caudillo hasta la valla que separa al público, y después de las atenciones sinceras de aprecio y urbanidad, se pidió al Sr. Empecinado que se colocase á la derecha del Sr. Vice-Presidente. Se mandó silencio, y el Sr. Vice-Presidente dirigió al público un sencillo discurso, en el qual, después de dar una idea justa de este eminente Patriota, y de los rasgos de valor y sublimidad con que habia ilustrado el nombre español, y mantenido la gloriosa contienda de la Nacion rodeado de peligros y privaciones, anunció el motivo generoso de su venida, dirigido á prestar sus fuerzas y su espada á esta capital y su reyno, en el caso en que el enemigo tratase osadamente de adelantar sus incursiones. El Sr. Empecinado dixo: *Que volaría en su socorro como un rayo, acompañado de sus valientes.* El Sr. Pabodre D. Nicolas Garelly se levantó, y pronunció un discurso lleno de mocion, exáctitud y fuego, en el qual retrocediendo hasta los primeros pasos de este guerrero, ofreció el quadro de sus fatigas en la penosa carrera de la victoria, rodeado siempre de obstáculos y falanges enemigas, y llevando el terror y la gloria de su nombre hasta las filas y hasta el trono vacilante del usurpador: este señor Vocal concluyó su discurso excitando la bizarría de los valientes, y la generosidad de los poderosos para sostener los esfuerzos de un héroe que nos tendía su brazo bienhechor, quando nuestros peligros reclamasen un apoyo ilustre, sincero y fuerte. El público repitió con aplauso y aclamaciones los vivas mas afectuosos, y se mandó retirar al concurso para tratar en sesion secreta con el Sr. Empecinado sobre puntos relativos á su seguridad y defensa. El gentío era inmenso, tanto en el salon como en el atrio y en las calles; y la Junta-Congreso suplicó al Sr. Empecinado que tuviese á bien asomarse á un balcon, para que el público disfrutara de la presencia de un objeto de su gratitud y admiracion. Entonces se asomó este xefe á uno de los balcones del salon,

y el pueblo inmenso al ver á este inmortal campeón, levantó al cielo las manos y los vivas, y redobló todas las sencillas demostraciones de agradecimiento, de adhesión y de gozo. Después de un espectáculo tan sencillo y grande, siempre apetecido y jamás logrado por los tiranos, se retiró el Sr. Martín, y habiendo conferenciado con la Junta-Congreso largamente, se restituyó á su posada, acompañado de una diputación, y aclamado y bendecido en toda la carrera por los votos de un pueblo sensible, patriota, animoso y agradecido.

Al Empecinado.

¿Quién es aquel que viene
brioso en un caballo,
de sangre de enemigos
de la España bañado;
de color muy moreno,
vigote negro y ancho,
de estatura mediana
aunque de gentil garbo;
semblante de guerrero
anunciador de estragos,
con pistolas, trabuco,
y aceros afilados
para pasar franceses,
saxones, italianos,
bávaros, alemanes,
suizos, rusos, polacos,

y de la madre Patria
los hijos renegados?
Si será el gran Sertorio?
si el invicto Viriato?
si el valiente Pescara?
si el siempre gran Gonzalo?
si el heróico Ruiz Diaz?
si el fiel Marques del Basto?
si Cortés, Oria, Leyva,
si Santa Cruz, ó el de Abalos,
ó de otro Duque de Alba
idéntico retrato?
Nada de eso, Señores;
y en suma es otro tanto
el inmortal Patriota,
el digno Empecinado.